

## LA TERTULIA LITERARIA DIALÓGICA EN EL CENTRO PENITENCIARIO ARABA, NANCLARES DE LA OCA (ÁLAVA)

Dialogic literary debate at ARABA prison. Nanclares de la Oca (Álava)

**Miguel Loza Aguirre**

Asesor de Educación de Personas Adultas  
Berritzegune Nagusia  
Departamento de Educación del Gobierno Vasco  
[mikelepa@gmail.com](mailto:mikelepa@gmail.com)

---

### RESUMEN

En 1999 comenzó la tertulia de la prisión Araba. Con ella la lectura ha contribuido no sólo a la comprensión sino al aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a vivir juntos. El desarrollo durante estos años demuestra que hay que arrinconar las visiones elitistas y exclusoras de la lectura y dar reconocimiento a la fuerza transformadora, tanto en el plano personal como en el social, que tiene la democratización de la lectura en las tertulias dialógicas.

**PALABRAS CLAVE:** Tertulia dialógica, prisión, lectura, inclusión, educación de personas adultas..

### ABSTRACT

Back in 1999 Araba prison started its dialogic readings, which have greatly contributed not only to understanding but also to learn how to learn, live and build together. Experience along the past fifteen years have proved that it is necessary to take away elitist and excluding views of reading. We should acknowledge the power of these dialogic readings in order to transform those taking part in them both personally and professionally.

**KEY WORDS:** Dialogic debate, prison, reading, integration, adult education..

Fecha de petición del artículo: 01/09/2015

Fecha de Aceptación: 04/03/2016

Citar artículo: LOZA AGUIRRE, M. (2016). La tertulia literaria dialógica en el centro penitenciario Araba, Nanclares de la Oca (Álava) eCO. *Revista Digital de Educación y Formación del profesorado*. CEP de Córdoba.

Disponible

[http://revistaeco.cepcordoba.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=308](http://revistaeco.cepcordoba.org/index.php?option=com_content&view=article&id=308)

---

## ***De la democratización a la experiencia democrática de la lectura***

### **1. Lectura y fronteras**

Las fronteras nos constriñen, limitan y empequeñecen. Somos las personas las que las ensanchamos, las traspasamos y hasta en ocasiones las anulamos al crear espacios de encuentro humanizadores que por serlo adquieren el carácter de universal. Y en el caso de la Literatura, es evidente que no se pueden poner fronteras a Safo, Cervantes, Shakespeare, Rosalía de Castro, Tagore, Kafka, Lorca, Ana M<sup>a</sup> Matute y a otros tantos escritores y escritoras que han hecho de la literatura un espacio ilimitado cual es el de la imaginación.

Sin embargo, sigue habiendo personas que tratan de poner y remarcar bien esas fronteras. Y lo más grave es que pertenecen a la universidad o al mundo de la docencia. Son “eminencias” que afirman que la mayoría de las grandes obras de la Literatura, aquellas que conforman la gran literatura, o la literatura a secas, es decir, aquellas que escapan al tiempo y al espacio, no pueden ser leídas por determinado público porque no tiene los conocimientos suficientes para entenderlas ni, por tanto, la capacidad para disfrutarlas.

Contra esto nacieron las Tertulias Literarias Dialógicas, para demostrar lo injusto, incierto y nada científico de esa afirmación. Y con esa intención surgió en 1999 la Tertulia Literaria de la Prisión de Nanclares, tertulia que desde entonces no ha dejado de funcionar. La gran parte de los 200 tertulianos y tertulianas, que de todo hay, que han pasado por ella no tenían titulación universitaria, la mayoría ni siquiera la básica y, sin embargo, hemos leído, entendido y dialogado sobre muchos libros de autores como Sófocles, Aristófanes, Cervantes, Shakespeare, Maquiavelo, Erasmo, Kafka, Zola, Víctor Hugo, Virginia Woolf, etc.

## **2. El nacimiento de la Tertulia Literaria Dialógica de la Prisión Araba.**

Cuando en el año 1999, Montse Montero, profesora del Centro Penitenciario de Nanclares, y Miguel Loza, asesor de EPA del COP de Vitoria-Gasteiz, iniciamos la Tertulia Literaria de la Prisión Araba –ha cambiado de edificio y de nombre–, poco sabíamos de lo que era una tertulia literaria. Tan sólo algunas pequeñas indicaciones que provenían de la que se venía celebrando en el Centro de Adultos La Verneda-Sant Martí en Barcelona, y de la lectura del libro “Compartiendo palabras”<sup>1</sup> que se basaba, entre otras cosas, en dicha tertulia. También conocíamos que los diferentes intentos de poner estas tertulias literarias en el medio penitenciario habían fracasado. Con estos mimbres iniciamos el camino, y ha sido a través de la experiencia acumulada y contrastada durante estos años y, fundamentalmente, gracias a lo que nos han enseñado las personas que han transitado por esta tertulia, como hemos ido aprendiendo y profundizando en esta vivencia democrática de la lectura.

---

<sup>1</sup> Flecha, R. *Compartiendo palabras*. 1997. Barcelona. Paidós.

Podemos decir que somos precisamente los dinamizadores de esa tertulia los que, gracias a la misma, hemos transitado por ese espacio de lectura hasta llegar a vivir con plenitud esa experiencia democrática de la misma. Todo esto toma más fuerza si pensamos que en el medio penitenciario español no hay referencias de este tipo de actividad lectora, y que a nivel internacional tampoco tenemos constancia de que estas transformaciones se estén llevando a cabo en otras prisiones, aunque sí conocemos muchas acciones de animación a la lectura en distintas cárceles.

### 3. Por qué y para qué leer.

Las razones para leer son amplias y variadas. Tomando como referencia el Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI<sup>2</sup>, presidida por Jacques Delors y que aparece bajo el título: “La educación encierra un tesoro”, coincidimos en que los cuatro aprendizajes que propone dicho Informe: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a vivir juntos, son los esenciales para cualquier persona en el momento histórico que nos ha tocado vivir, incluido el de su estancia en la prisión. Veamos esos cuatro grandes aprendizajes a través de la mirada de la Literatura.

- **Aprender a conocer**

*“A través de la literatura se amplía el conocimiento del mundo, no tanto por una información adicional como por una experiencia adicional. La literatura proporciona un vivir a través, no*

---

<sup>2</sup> [http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS\\_S.PDF](http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF)

*simplemente un conocer sobre: no el hecho de que los amantes murieron jóvenes y bellos, sino un vivir a través de Romeo y Julieta; no teorías sobre Roma, sino un vivir a través de los conflictos en Julio César o de las paradojas de César y Cleopatra.” (Rosenblatt, M.L.<sup>3</sup>)*

Quizás sea este apartado en el que la literatura más interés ha suscitado en el ámbito de la educación. “Leer para aprender” es una de las finalidades –a veces la única– más importantes que se le asigna a la lectura y, por añadidura, a la literatura. Esta extensión, aunque en principio nos pueda resultar evidente y plausible, ha sido uno de los factores que más han perjudicado a la lectura y, en concreto, a la educación literaria. La pedagogización de la lectura ha llevado a querer convertirla en algo práctico, en algo “útil”. Y es a partir de ese momento cuando se empieza a desvirtuarla, a desfigurarla, a desnaturalizarla, a convertirla en un instrumento al servicio del conformismo olvidando que la literatura lleva en sí el germen de la transformación a través de esa mirada crítica que enciende en las personas que acceden a ella. A través de la literatura aprendemos a conocer, pero, como indica Rosenblatt, ampliando el conocimiento del mundo a través de una experiencia adicional y de una vivencia a través de personajes y hechos. Por otra parte, aprender a conocer es también aprender a conocerse y a conocer a los demás. La lectura con sus distintas miradas provoca y enriquece nuestro diálogo interior dándole esa distancia que necesitamos para vernos y para vislumbrar lo que nos sucede,

---

<sup>3</sup> Rosenblatt, L. M. *La literatura como exploración*. 2002. México. FCE. Pág.65

dándonos perspectivas más amplias. Por su parte, la lectura compartida es la que nos lleva a conocer a los otros, a conocer-nos.

- **Aprender a hacer**

*“Participando en las Tertulias Literarias las personas van transformando su propia visión de la realidad, ampliando su punto de vista a través de las contribuciones que escucha de sus compañeros y compañeras, y también de las suyas propias. Las personas participantes reflexionan sobre ‘lo que se habla y cómo se habla en las tertulias’, lo que favorece a su vez su implicación en debates públicos u otros movimientos sociales, incluso en sus relaciones personales. Es decir, los actos comunicativos dialógicos que se generan en las tertulias, empoderan a las personas participantes en el ejercicio de una capacidad lingüística y reflexiva crítica en cualquier situación cotidiana que se enfrenten. Trasladan este aprendizaje lingüístico a interacciones que se dan en su realidad cotidiana inmediata”. (Pulido, C y Zepa, B.<sup>4</sup>)*

Aprender a hacer significa, además de hacer cosas en sentido estricto, tener poder para influir sobre el propio entorno, tener un dominio sobre las cosas (Petit, M.<sup>5</sup>). Pero para influir sobre el entorno es necesario empezar por transformar nuestra visión de la realidad, algo que se consigue a través de la

---

<sup>4</sup> Pulido, C y Zepa, B. *La interpretación interactiva de los textos a través de las tertulias literarias dialógicas*. Revista Signos 2010 / 43. Número Especial. Monográfico Nº 2. 295-309.

<sup>5</sup> Petit, M. *Una infancia en el país de los libros*. 2008. Barcelona. Océano-Travesía.

lectura individual y sobre todo cuando compartimos esas lecturas con otras personas (Pulido, C y Zepa, B.). Este compartir palabras a través de un diálogo igualitario mediado por la literatura –Tertulias literarias, Clubes de Lectura, Leer Juntos, Lectura Compartida...– posibilita la transformación individual y colectiva para, a través de la participación, influir sobre el medio social, ayudando a aprender a pensar juntos (Mercer, N)<sup>6</sup>, base del trabajo en equipo y herramienta básica para la transformación.

- **Aprender a vivir juntos**

*“La ficción, cuya virtualidad es la vida, es un artificio cuya lectura o escucha interrumpe nuestras vidas y nos obliga a percibir otras vidas que ya han sido, que son pasado, puesto que se narran. Palabra que llega por lo que dice, pero también por lo que no dice, por lo que nos dice y por lo que dice de nosotros, todo lo cual facilita el camino hacia el asombro, la conmoción, el descubrimiento de lo humano particular, mundos imaginarios que dejan surgir lo que cada uno trae como texto interior y permiten compartir los texto/mundos personales con los texto/mundos de los otros.” (Andruetto, M. T.<sup>7</sup>)*

La lectura es la que posibilita la imaginación moral, la empatía, el ponerse en la situación del otro. Al leer miro el mundo a través de distintos personajes. Y

---

<sup>6</sup> Mercer, N. *Palabras y mentes. Cómo usamos el lenguaje para pensar juntos*. 2009. Barcelona. Paidós.

<sup>7</sup> Andruetto, M.T. *Hacia una literatura sin adjetivos*.  
<http://www.imaginaría.com.ar/2008/11/hacia-una-literatura-sin-adjetivos/>

desde esos personajes, vuelvo la mirada hacia mí en un diálogo interior que ilumina zonas oscuras de mi persona. Y por medio de ellos aprendo a volver la mirada hacia el otro, me pongo en su piel, le comprendo o, al menos, le respeto, y rompo con estereotipos mientras amplio mi visión particular. Por tanto, la lectura me ayuda a vivir el pluralismo, la comprensión mutua, caminos inexcusables para ir construyendo la paz. Además, si esta lectura la hacemos compartida, multiplica esos aprendizajes, ya que hace posible que distintas personas puedan compartir y reconstruir a través del diálogo las diferentes cosmovisiones que las conforman.

- ***Aprender a ser***

*“Un hombre de las viñas habló, en agonía, al oído de Marcela.*

*Antes de morir le reveló su secreto:*

*-La uva –le susurró- está hecha de vino.*

*Marcela Pérez Silva me lo contó, y yo pensé: Si la uva está hecha de vino, quizá nosotros somos las palabras que cuentan como somos.” (Galeano, E.<sup>8</sup>)*

*“Durante mucho tiempo Cervantes, Tolstoi, Kafka, continuarán diciéndonos sobre la persona, cosas que la sociología y la psicología científica no nos pueden decir. Durante mucho tiempo los poetas nos dirán cosas sobre la lengua y sus posibilidades de*

---

<sup>8</sup> Galeano, E. El libro de los abrazos. 2005. Madrid. Siglo XXI. Pág. 4



*expresión, de comunicación y de creación, cosas que no podemos pedir a los lingüistas.” (Rodari, G.<sup>9</sup>)*

Grandes objetivos estos de aprender a ser, a desarrollar nuestra propia personalidad, nuestra capacidad de autonomía, de juicio y responsabilidad personal. ¿Será posible buscar en la literatura una ayuda para su consecución, o acaso estemos pidiendo demasiado a la ficción? Veamos. Si nosotros somos las palabras que cuentan como somos (Galeano, E), es fácil colegir que es en la literatura donde aparecen las palabras que, a través de la historia y desde distintas vivencias y circunstancias sociales, cuentan cómo hemos sido, cómo somos y cómo podremos ser, ya que la literatura es el lenguaje del pasado, del presente y de lo posible. Ese posible que, en este caso, soy yo con los demás y estos conmigo. Además, la literatura a través de sus autoras y autores, nos seguirán diciendo sobre nosotros cosas que otras ciencias no nos podrán decir (Rodari, G.). No se trata de rechazar otras ciencias, no es cuestión, como hizo Platón, de expulsar a los poetas, sino de ser conscientes de que la literatura nos enseña otra forma de conocer y de ser y, consecuentemente, a ser de otra forma.

#### **4. Por qué y para qué leer en la prisión.**

Juan, uno de los participantes en la tertulia escribió un texto en el que reflejó magníficamente lo que es la lectura y el diálogo en la Tertulia Literaria de la prisión. Lo tituló: “Parónimos, Sinónimos y Antónimos”.

---

<sup>9</sup> Rodari, G. *La imaginación en la literatura infantil*.  
<http://www.imaginaria.com.ar/12/5/rodari2.htm>

*Baya, vaya, valla: son palabras parónimas, se escriben de diferente forma y tienen distintos significados, pero suenan igual.*

*Así somos nosotros, como las palabras, todos personas, pero con diferentes cuerpos y distintas formas de ver, pensar y actuar. Estoy en la cárcel. Va para dos años que me apunté voluntario a una terapia que administran aquí. No viene en pastillas, no te la aplican por vía intravenosa.*

*Se recibe mediante la vista, el oído y el tacto. ¿Qué de qué se trata? Os daré unas pistas: una sola toma de dos horas a la semana; se aplica en grupo; calma el ánimo; no es muy cara. Ya sé lo que estaréis pensando: seguro que no es buena, puesto que si es barata...*

*En cada reunión nos reímos mucho, somos más sinceros, las miradas son limpias, con cariño. Los voluntarios somos un grupo reducido.*

*La droga se llama... "Tertulia Literaria". Se me ocurren unos cuantos sinónimos de "tertulia": reunión, peña, charla, conversación: estas son las armas con las que atacamos al antónimo de nuestra droga, que es la "soledad", que a su vez conlleva el aislamiento, el abandono, la tristeza y la melancolía.*

*La tertulia me enseñó, y luego me abrió una puerta que en un principio pensaba que ni existía. En ella hay comunicación, se comparten pensamientos, risas y tristezas. Si no hablas no te das a conocer. Si no lees no participas.*

*Por los pasillos del módulo hablamos de Literatura, ¿hasta dónde has leído? ¿Qué te ha parecido la actuación del arcángel en el Decamerón? ¿Te gusta Cela? ¿Has leído las poesías de Leticia Berge?*

*Al entrar en la habitación de lectura, te conviertes en tertuliano, ya no perteneces a este mundo carcelario; aquí solo hablamos de lo que nos gusta a todos y con total libertad; cada día reforzamos el respeto hacia los demás.*

*Formamos un círculo donde todos nos vemos. Aprendes a observar, a escuchar, a mejorar la lectura (descifrar, profundizar), y el tacto, puesto que la acción de coger un libro, abrirlo y pasar una hoja (sin humedecer el dedo) son momentos de tranquilidad que derrumban lo negativo que te rodea fuera de estas cuatro paredes de la sala de tertulia.*

*Además, pertenecer al “país de la Tertulia” te da unos poderes que no todos tienen: aprendemos a viajar en el tiempo y en el espacio; y si eres un soñador hasta te puedes reencarnar en el personaje que elijas.*

*No sé hasta cuando seré una parte de este grupo, no depende de mí, pero cuando no pertenezca a este lugar, os llevaré conmigo. Trataré de buscar una embajada de Tertulia ahí fuera, sé que no será igual, pero como los poderes son para siempre, os seguiré visitando siempre.*

## 5. De la democratización a la experiencia democrática de la lectura.

Para la democratización de la lectura tendremos que arrinconar las interpretaciones elitistas y exclusoras de la lectura.

*“Ante la postura de la interpretación de los textos clásicos universales se han identificado dos enfoques que mantienen su vigencia. El primero recoge la tradición estructuralista que limita la interpretación al conocimiento experto (Bordieu, 2000). El segundo parte de orientaciones dialógicas de los textos (Bathkin, 1981; Flecha, 2000) que incluyen la diversidad de voces en la interpretación de los mismos.”<sup>10</sup>*

Arrinconar esas interpretaciones elitistas nos ayudará e nuestra tarea democratizadora de la lectura, ya que la asunción de una concepción de orientación dialógica provoca un cambio en nuestras expectativas como docentes ante la enseñanza-aprendizaje de la misma. Entre las distintas concepciones de la “comprensión lectora” hay dos que destacan: una por su elitismo y otra por abrir la lectura a la diversidad de voces en la interpretación de los textos.

### ***El significado está en el texto.***

Desde esta concepción se supone que la comprensión del texto está depositada, estática, inmovilizada en sus páginas a la espera de que el lector la

---

<sup>10</sup> *Ibídem.*

desoculte (Freire, P.<sup>11</sup>). Y, consiguientemente, sólo una persona instruida será capaz de desentrañar ese significado. Por tanto, habrá determinadas obras que no serán recomendadas para aquellas personas que no tengan esa formación, con lo que muchas son excluidas de la lectura en función de su nivel académico. Esta concepción, por tanto, es exclusora y cercena los fines y la esencia de la Literatura. Ningún autor o autora escribió jamás para las élites, para que sólo le entendieran un determinado número de personas; y, si así lo hizo, podríamos incluirlo en el grupo de los que trataron inútilmente de pervertir la literatura.

***El significado se crea a partir de las interacciones de diferentes personas con un texto.***

En esta concepción la comprensión del texto se realiza a partir del diálogo igualitario que mantienen una serie de personas comentando un mismo texto. La comprensión se logra mediante la construcción de significados que hacen esas personas. En este caso, las interpretaciones se van haciendo a partir de dicho diálogo. No hay nada que desocultar. Es una lectura abierta a todas las personas, sea cual sea su nivel de formación, y a todas las voces. Nadie queda excluido por su nivel de formación ni por otras cuestiones. Con ello, la literatura se democratiza haciendo efectivo el derecho a leer, ya que se hace accesible a todas las personas. Pero esta democratización, al basarse en un diálogo igualitario hace de la vivencia literaria una experiencia democrática de la lectura. Esta nueva mirada hacia la comprensión de los textos viene avalada por importantes autores del campo literario y psicológico.

---

<sup>11</sup> Freire, P. *La educación como práctica de la libertad*. 1974. Buenos Aires. Siglo XXI.

*“El lector interpreta el poema o la novela tal como el violinista interpreta la sonata. Pero el instrumento en el que interpreta el lector, y del cual evoca la obra es... él mismo.” (Rosenblatt, L. M.<sup>12</sup>)*

*“Es esta “relativa indeterminación de un texto la que permite un espectro de actualizaciones. Y así, los textos literarios inician producciones de significado en lugar de formular realmente significados en sí.” (Bruner, J.<sup>13</sup>)*

## **6. Algunos datos acerca de la Tertulia Literaria.**

Como ya indicamos al principio de este artículo, a lo largo de estos años han pasado más de 200 personas por este espacio de encuentro mediado por la literatura. En ese tiempo, hemos leído y dialogado en torno a más de 150 libros genuinamente literarios, algunos hasta dos veces. Entre otros, hemos leído a Kafka, uno de nuestros autores favoritos, (*La metamorfosis, Carta al padre, Informe para una academia y El proceso*), Platón (*Apología de Sócrates y Critón*), Sófocles (*Antígona*), Aristófanes (*Lisístrata*), Flaubert (*Madame Bovary*), Lorca (*La casa de Bernarda Alba y Romancero Gitano*), Shakespeare (*El rey Lear, El mercader de Venecia, Otelo, Hamlet, Sueño de una noche de verano, Noche de reyes*), Melville (*Moby Dick y Bartleby el escribiente*), Bocaccio (*El decamerón*), Saramago (*Ensayo sobre la ceguera*) y Virginia

<sup>12</sup> Ibídem. Pág. 299.

<sup>13</sup> Bruner, J. *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. 2004 Barcelona. Gedisa. Pág. 36.

Woolf (*Una habitación propia*). Títulos y autores que al ser leídos en la prisión causan extrañeza en muchas personas de formación académica, dando a entender, entre otras cosas, que, desgraciadamente, a pesar de su formación, no han tenido una experiencia democrática de la lectura.

La elección para la lectura de estos clásicos de todos los tiempos y lugares responde a que son precisamente esos libros, los genuinamente literarios, los que provocan una mirada crítica hacia la sociedad y llevan a soñar con otra más justa, libre y fraterna. Leer auténtica literatura es un acto de rebeldía, de inconformismo, de resistencia, de denuncia que anuncia. Leer es rebelarse contra el fatalismo del pensamiento que proclama el fin de la historia y el axioma de que otro mundo no es posible. La literatura, si lo es, es un canto a la libertad. Además, leer es un derecho, y democratizar la lectura es una forma de hacer efectivo ese derecho favoreciendo la experiencia democrática de la misma, es decir, haciendo de la lectura un eje de transformación personal y social. La literatura no nació para dar respuestas, sino para llenarnos de preguntas, reafirmando de esta forma la propuesta de Paulo Freire de cambiar la “pedagogía de la respuesta” por la “de la pregunta”<sup>14</sup>. Por tanto, la experiencia democrática de la lectura es la que nos enseña a renunciar a las respuestas precipitadas y a amar las preguntas dentro de un mundo conformado por el vasto campo de lo posible, ya que la literatura es el lenguaje del pasado, del presente y de lo posible. Ese posible que, en este caso, soy yo con los demás y estos conmigo.

---

<sup>14</sup> Freire, P. y Faúndez, A. *Por una pedagogía de la pregunta*. 1985. Río de Janeiro: Paz e Terra.

La tertulia está abierta a todas las personas que quieran participar, no habiendo ninguna cortapisa de género, religión, nivel de formación, procedencia, ideología... para poder entrar a formar parte de ella. La única condición es aceptar como premisa básica de la comunicación el diálogo igualitario, es decir, la de la argumentación socrática. Esto afecta también a las personas que la dinamizan. De esta forma, entre todos y todas elegimos el libro que vamos a leer, procurando que sea de la mejor literatura, de esa que hemos definido con anterioridad. Acordamos las páginas que leeremos para la próxima sesión y mientras vamos leyendo de forma individual, marcamos los párrafos que nos han llamado la atención. La tertulia se hace semanalmente y allí se dialoga en igualdad sobre esos párrafos que se han ido eligiendo, produciéndose los efectos de transformación a los que nos hemos venido refiriendo.

### **7. La tertulia de la prisión: trascendiendo los muros carcelarios.**

Pero la impronta de esta tertulia no queda restringida al medio penitenciario. A partir de esta experiencia se iniciaron por primera vez en el curso 2000-2001 las tertulias literarias en Educación Secundaria en el IES Miguel de Unamuno de Vitoria-Gasteiz, con un grupo de “diversificación curricular” del que hablaremos más abajo, y en el curso 2001-2002 se inició la primera tertulia literaria en Educación Primaria en el CEIP Padre Orbiso de Vitoria-Gasteiz. Estas tertulias literarias, tanto en Primaria como en Secundaria, se han extendido por toda España y por otros países. Cuestión que confirma el potencial de la lectura compartida.



Precisamente, una de las acciones que, como fruto de ese trascender de la tertulia más allá de los muros de la prisión, se llevó a cabo fue la del establecimiento de una relación epistolar entre la tertulia de la prisión y la del ya comentado grupo de “diversificación curricular” del Instituto Miguel de Unamuno de Vitoria-Gasteiz. Durante dos años estuvieron intercambiando correspondencia tertulianos y tertulianas de ambos grupos hasta que, como colofón de este peregrinaje, pudimos hacer una tertulia conjunta en el interior del antiguo Centro Penitenciario de Nanclares. La experiencia en su conjunto fue extraordinaria. En este caso, ambas tertulias salieron transformadas de esa relación, pero, se podría decir, que los más beneficiados, en todos los sentidos, fueron los alumnos y alumnas del instituto. Y cuando decimos en todos los sentidos también incluimos el académico. En su carta de despedida a la tertulia de la prisión, la profesora del instituto les daba las gracias porque por mor de esa actividad habían aprendido a escribir y sin tener que forzarles. Es decir, las cartas habían dotado de sentido a la escritura, algo que casi nunca les había sucedido a este alumnado. De aquella forma descubrimos que la prisión también puede ser un agente formativo de la no prisión.<sup>15</sup>

### **8. La tertulia literaria de la prisión vista desde dentro y desde fuera.**

Como testimonio de todo lo expuesto quisiera dejar algunas de las palabras de las personas que participan o han participado en la tertulia –los y las participantes han escrito en distintas ocasiones sobre su experiencia en la tertulia–, que desde su vivencia pueden explicar mejor su experiencia

---

<sup>15</sup> Loza, M., Montero, M., Orive, R. *La presó com a agent formatiu de la no-presó. Les tertúlies literàries dialògiques o de clàssics universals*. Quaderns d'Educació Contínua, 13, pp. 99-122.

democrática de la lectura. Como muestra de esa producción literaria, el texto que aparece a continuación fue escrito por una tertuliana para el III Encuentro de Tertulias Literarias Dialógicas de Euskadi, celebrado en Vitoria-Gasteiz en 2014.

“Amo leer.

Amo ese tiempo que precede a la apertura del libro, el instante antes de sumergirme en la primera frase, la emoción en cada poro y en el centro de mi ser, niña nuevamente antes de abrir, expectante, un nuevo regalo, y es que ante cada libro nuevo siempre ocurre como ante aquel primero.

Leer. Es una inmensa emoción que roza la dependencia. Dependencia que, contrariamente a la que crea sumisión y olvido de uno/a mismo/a, te hace crecer y creer, pensar y soñar, te enfrenta a cien espejos y te abre mil caminos, te invita a compartir y a buscar, a mirar y no solo ver,... aprendes, viajas, lloras y ríes..., Te enervas y agitas, te estremeces de placer ante la perfección de un *oxímoron* o la humildad de una *metáfora*, te eleva hasta más allá del cielo o te hunde en la más profunda de las cavernas del alma humana.

Y qué suerte poder compartir todo esto en las tertulias literarias, esos encuentros informales entre gentes de letras y amantes de

ellas en los que se habla, discute y debate sobre arte, literatura, política, y todo lo que se tercié...

¡Cuántas tertulias fueron base o pretexto de conspiración, fragua de ideas, estímulo de proyectos de donde surgieron nuevos movimientos literarios! Al aire libre, en palacios, en celdas de conventos y en burdeles de lujo, en librerías, en casas de artistas o literatos, en cafés... Ya hace mucho que son práctica del pueblo llano, incluso se han instaurado en las cárceles, y el resultado es siempre extraordinario.

No se sabe de dónde procede la palabra “tertulia”. Para traducirla, por ejemplo al francés, hay que recurrir a expresiones como “*reunión de amigos*”, “*velada*”,... O “*círculo*” y “*asamblea de entendimiento social*” en inglés.

Tal vez deberíamos instar a los gobernantes a cambiar sus congresos por tertulias ... y facilitar así ese entendimiento.

Quienes no sólo tenemos, sino que sentimos el placer de participar en tertulias literarias, lo vivimos como si, tras tomar asiento (inquietos y emocionados pero ya expectantes, parlotando todos a la vez), quien dirige o modera dice “*empezamos*”, o “*vamos allá con el libro*”, con esas palabras mágicas o cualesquiera similares pulsara un botón que nos transporta a otra dimensión. Seguimos estando en

este nuestro mundo pero ya no estamos, se crea una atmósfera que sólo respiramos nosotros, un aire que sólo nosotros compartimos, y con las palabras de cada autora o autor, emprendemos un viaje juntos. Aparecen entonces los paisajes, los personales, todo cobra vida y se mueve, habla, siente, a través de nosotros. Quien escribió ese libro que abrimos todos casi al unísono, nos entrega su contenido pero no se marcha, permanece allí, envolviéndonos y paseándose entre nosotros. Va del uno a la otra, de la frase elegida por alguien, al párrafo en el que coincidimos todos; salta de nuevo hacia delante o vuelve unas páginas atrás porque alguno recupera una emoción que no vimos y que provoca una comunión de sensaciones. Entonces surge el comentario mordaz, la reflexión personal, la puya más o menos amistosa, los recuerdos y vivencias, las opiniones y sentencias, y el autor nos sigue, ensimismado, acalorado, entregado desde su libro y abrumado, tal vez, por todo lo que despierta, encantado de haber sido el origen de esa polémica, de esta efervescencias emocional e intelectual. Seguramente, daría cualquier cosa por poder encarnarse y estar ahí, con nosotros, meter baza...: *“¿pero qué dice el de rojo? ¡Si está clarísimo! ¡Mi descripción del protagonista es escueta porque yo así lo quise!”... “¿veis? la señora rubia de las gafas lo entendió perfectamente”,... “pero, ¿cómo se le ocurre al de barbas calificar mi obra de “tostón?””,... “¡Por favor! ¡Yo en esa frase reafirmo la exageración de lo convencional!”...*

Y así, entre lecturas, silencios y debates, podemos irnos hasta las guerras carlistas, partiendo de la “*Guía de perplejos*” de MAIMÓNIDES, pasando por las anécdotas menos inverosímiles y a través de las vivencias más descarnadas.

Gracias a estas reuniones, pequeñas veladas, círculos de y para el entendimiento, hablamos con las autoras y autores, hacemos que revivan sus historias, sus emociones y las de sus personajes, haciéndolas nuestras en cierto modo, llenando de vida palabras que ya la tienen pero que necesitan ser leídas para que sigan vivas a través de los tiempos. Al abrir el libro permitimos que vivan las palabras y, cuando lo cerramos –como dijo Neruda- *abrimos la vida.*”

Muchos, infinitos paisajes nos esperan; historias, personajes y palabras que nos llaman, surgen y se mueven como alas que nos crecen en la espalda. Doy gracias infinitas a quienes nos ofrecieron y siguen brindándonos ese regalo inestimable.

Sigamos abriendo la vida, de par en par.

Feliz viaje vital a todos/as.”

Entiendo que este texto refleja mejor que nada lo que es una tertulia literaria en general y lo que supone esa tertulia en un medio tan hostil como es un centro penitenciario. Ahora bien, esto no quita que no haya otros textos de carácter

más “científico”. En concreto el artículo titulado: “Transferencia de tertulias literarias dialógicas a instituciones penitenciarias”<sup>16</sup>, fruto de una investigación realizada sobre esta tertulia que estamos comentando. Pensamos que ambos tipos de textos son necesarios para conocer esa comunidad de lectores y lectoras que lleva funcionando más de quince años en la prisión.

## 9. Conclusiones

Entiendo que la principal conclusión de este trabajo es la del reconocimiento de la fuerza transformadora, tanto en el plano personal como en el social, que tiene la democratización de la lectura, en un primer momento, y la experiencia democrática de la misma, como un paso imprescindible. Consecuentemente, pienso que todas las acciones que lleven por estos vericuetos han de ser apoyadas desde todas las instancias implicadas en la educación y en la transformación social.

Ahora bien, para dotar de vida a este artículo y plasmar la fuerza que tiene la tertulia literaria dialógica para la transformación personal y social de todas las personas que participan en ella, quisiera dejar este texto<sup>17</sup> que hace referencia a un encuentro que tuve fuera de la prisión con una participante de la misma y que plasma todo mi sentir y mi gratitud hacia todas las personas que han hecho posible esta tertulia.

---

<sup>16</sup> Flecha, R., García, R. Gómez, A. *Transferencia de tertulias literarias dialógicas a instituciones penitenciarias*. Revista de Educación, 360. Enero-abril 2013, pp. 140-161

<sup>17</sup> Loza, M. <http://hitzakpartekatuz.blogspot.com.es/2014/02/tertulia-de-la-prision-reencuentro.html>

## "REENCUENTRO

*Ayer por la tarde me encontré con una mujer que no hace mucho había tomado parte en la Tertulia Literaria de la prisión. Fue un reencuentro emocionante. Me hace una ilusión terrible encontrarme con estas personas en la calle, fuera de aquel ambiente sórdido, cuando están empezando a olvidar -creo que esa experiencia nunca se olvida del todo- la pesadilla que supuso su estancia en prisión, y cuando vuelven a ser personas en toda su dimensión -la cárcel deshumaniza-. Y nos miramos, y nos reconocimos, y nos abrazamos..., y hablamos de la Tertulia. ¡Cómo no! Y de los compañeros y compañeras que allí siguen todavía.*

*Sabía que esta tertuliana, por una serie de circunstancias, lo había pasado muy mal en la cárcel. Lo que no sabía era, tal como me dijo, que había estado a punto de suicidarse allí mismo, y que una de las cosas que le mantuvo enganchada a la vida fue su participación en la Tertulia. Me contó que, unido al cariño, la ayuda, y la solidaridad de una serie de compañeros y compañeras de la prisión, la Tertulia le había ayudado a superar aquel desánimo vital; que el momento en que nos juntábamos le devolvía por unos instantes su dignidad como persona; que en ese tiempo, gracias a todas y a todos los participantes y los libros que comentábamos, se olvidaba de dónde estaba; y que, en ese espacio, por la misma magia del compartir palabras, volaba fuera de las rejas que asfixiaban su existencia. Son*

*ya 15 años los que llevamos haciendo la Tertulia Literaria Dialógica en la prisión, y en este tiempo los reencuentros que he tenido con participantes fuera de la cárcel han venido teñidos por las mismas emociones y sentimientos que el que aquí comento. Me considero un privilegiado por poder participar en ella y desde aquí seguiré repitiendo mi eterna gratitud a estas personas que tertulia tras tertulia, además de lo que me han enseñado, han dado un sentido nuevo a mi vida. Un dulce y tierno abrazo para todas ellas.”*

## **BIBLIOGRAFÍA**

Andruetto, M.T. *Hacia una literatura sin adjetivos*.

<http://www.imaginaria.com.ar/2008/11/hacia-una-literatura-sin-adjetivos/>

Bruner, J. *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. 2004. Barcelona. Gedisa

Calvino, I. *Por qué leer a los clásicos*. 1993. Barcelona, Tusquets.

Flecha, R., García, R. Gómez, A. *Transferencia de tertulias literarias dialógicas a instituciones penitenciarias*. Revista de Educación, 360. Enero-abril 2013, pp. 140-161

Freire, P. *Cartas a quien pretende enseñar*. 2012. Biblioteca nueva.

Freire, P. *La educación como práctica de la libertad*. 1974. Buenos Aires. Siglo XXI.

Freire, P. y Faúndez, A. *Por una pedagogía de la pregunta*. 1985. Río de Janeiro: Paz e Terra



Galeano, E. *El libro de los abrazos*. 2005. Madrid. Siglo XXI. Pág. 4

Giroto, V. *Leitura Dialógica: Primeiras experiências com tertúlia literaria dialógica com crianças em sala de aula*. Tesis doctoral. 2011. Universidad Federal de São Carlos. Centro de Educação e Ciências Humanas.

Foucault, M. *El coraje de decir la verdad. El gobierno de uno mismo y de los otros (II)*. 2010. Buenos aires. Akal.

Kafka, F. *Diarios*. 2010. Barcelona. Debolsillo.

Loza Balparda, J. "Sobre el árbitro en la teoría política": Foro Interno. Anuario de teoría política, vol. 14 (2014), pp. 13-33.

Loza Balparda, J., Loza, M. *La democratización de la lectura como una de las claves para la transformación social: el valor de la lectura*. Comunicación presentada en el X Congreso vasco de Sociología y Ciencia. Bilbao 2015.

Loza, M., Montero, M., Orive, R. *La presó com a agent formatiu de la no-presó. Les tertúlies literàries dialògiques o de clàssics universals*. Quaderns d'Educació Contínua, 13, pp. 99-122.

Mercer, N. *Palabras y mentes. Cómo usamos el lenguaje para pensar juntos*. 2009. Barcelona. Paidós.

Petit, M. *Una infancia en el país de los libros*. 2008. Barcelona. Océano-Travesía.

*Leer el mundo*. 2015. Buenos Aires. FCE.

Pulido, C y Zepa, B. *La interpretación interactiva de los textos a través de las tertulias literarias dialógicas*. Revista Signos 2010 / 43. Número Especial. Monográfico Nº 2. 295-309.

Rodari, G. *La imaginación en la literatura infantil*.

<http://www.imaginaria.com.ar/12/5/rodari2.htm>

Rosenblatt, L. M. *La literatura como exploración*. 2002. México. FCE

Stapich, E. *Hacer audible el susurro de la lectura*. Lectura y vida: Revista latinoamericana de lectura.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3312239>

UNESCO. *La educación encierra un tesoro*.

[http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS\\_S.PDF](http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF)

Woolf, V. *Una habitación propia*. 2008. Barcelona. Seix Barral.